

COLMO – OASIS, El camino de Nordine

Dos exposiciones que nos cuestionan

En LA galería dos exposiciones consecutivas han tenido lugar en las que se manifiestan las preocupaciones por el impacto de la forma como habitamos el planeta cuyas consecuencias evidencian un desenlace caótico y desastroso. En COLMO, muestra presentada por Fredy Clavijo y Santiago Acero coinciden en señalar que ya ha caído la gota que desbordó la taza en la que la saturación de nuestros desechos ha transformado el equilibrio de los ecosistemas que posibilitan la vida, y la tierra, nuestra casa, se ha convertido en un basurero en el que ya resulta prácticamente imposible no ser contaminados por productos químicos, plásticos y polución ambiental cuyas consecuencias no son solo una amenaza para todos los seres vivos, sino una vergüenza por la irresponsabilidad y la inconciencia en la forma como nos hemos conducido. Las obras que nos presentan en la exposición constituyen un gesto que invita a la reparación y a reconsiderar la forma en que la sociedad de consumo nos ha propuesto o impuesto vivir. Recolectar el plástico para componer sus obras constituye una invitación a tomar conciencia no solo en la forma como utilizamos y disponemos los residuos de este material, sino en general todos los desechos que venimos produciendo tales como productos químicos y demás basura resultante de la voracidad consumista, productos inapropiados en su presentación o uso, la irresponsable manipulación de necesidades y frecuentes políticas abusivas como la obsolescencia programada.



Paisaje atemporal – Bolsas plásticas enrolladas - Santiago Acero

En OASIS El Camino de Nordine, Blanca Botero parece señalar y evidenciar la inminente catástrofe que se vislumbra con el recién agravado cambio climático, fenómeno que irrumpe despojando de las posibilidades de sobrevivir a comunidades enteras. Sequías prolongadas y la desertificación que avanza en forma acelerada, hoy generan hambrunas que obligan al desplazamiento ocasionando inestabilidad y conflictos, migrantes indeseados atrapados en campamentos en condiciones infrahumanas constituyen apenas la punta del iceberg que se ve venir. Las altas temperaturas hacen invivibles algunas regiones densamente pobladas del

planeta, así como el aumento del nivel de las aguas del mar, se estima que llegarán a producir hasta 1.500 millones de desplazados cuyas consecuencias geopolíticas auguran un siglo XXI “de hierro, de sangre y de fuego” (como lo expresaba el ministro de economía de la India en Davos 1997) como consecuencia de la lucha por los limitados recursos de la tierra entre los 10.000 millones de habitantes que seremos en 20 años y el retorno al antagonismo y la locura de los imperios empeñados en una guerra comercial. Tal como lo expresa Loïc Finaz (Exdirector de



la Escuela de Guerra de Francia, exdirector del Centro de Estudios de Estrategia, etc.) en entrevista concedida a Thinkerview * donde manifiesta que el mundo actual está regido por el ORDEN MELIO explicando que Melos era una pequeña isla en el mar Egeo en la que se desarrolló el diálogo de los Melios posterior a la batalla naval de Salamina en la que los griegos bajo el liderazgo de Atenas vencieron a los Persas poniendo así fin a las guerras Médicas pero posteriormente dando inicio a la Guerra del Peloponeso. En este diálogo Atenas exigía un tributo a la isla la cual se negó a pagar aduciendo ser pequeños, imparciales y pacíficos dispuestos a acogerse a la justicia de Atenas a pesar de estar del lado de Esparta. Atenas responde sitiando la ciudad y por hambre los obliga a rendirse matando a todos los hombres y reduciendo a la esclavitud a mujeres y niños. El Orden Melio significa que no hay justicia entre potencias desiguales y el fuerte dicta la ley y el débil la obedece. Y Loïc Finaz (Viejo experto francés en la guerra y la geopolítica) asegura que el orden del mundo siempre ha sido, es y será regido por el ORDEN MELIO, tal como lo estamos viendo actualmente en la guerra que se libra en Ucrania y las tenebrosas tensiones que se vienen constituyendo. En el mundo la actividad humana ha estado dirigida a la constitución de poder por parte de los pueblos, y la lucha por el poder es la lucha por los recursos de la tierra, todos regidos por el miedo donde no hay espacio para la reflexión ni para la comprensión de lo que nos sucede. El poder se obtiene sobreponiéndose o sometiendo al adversario y en esta lucha perdemos la capacidad de percibir y medir las consecuencias del impacto que causamos a nuestro entorno, al que no le hemos prestado la atención debida y que hoy nos reclama un cambio, la institución de un

NUEVO ORDEN si queremos preservar nuestra vida y las condiciones que se requieren para detener el acelerado proceso de desestabilización del equilibrio de los ecosistemas por la contaminación, que viene afectando el medio ambiente, destruyendo la biodiversidad, trastornando el clima y en general toda la superficie terrestre. La biosfera gravemente saqueada y deteriorada por la actividad humana e industrial que sometida a la guerra económica y recientemente impulsada por las tecnologías de la información y los avances tecnológicos, han impartido una enorme velocidad a este proceso destructivo del planeta.



Cordero – Instalación con envases plásticos derretidos - Fredy Clavijo

Este fenómeno en el que el hombre se ha convertido en el principal factor de transformación de la superficie terrestre ha producido una nueva era geológica llamada el **Antropoceno**, cuyo principal problema en palabras de Bernard Stiegler ** (Filósofo, director general adjunto de [l'Institut national de l'audiovisuel](#) (INA) y director de desarrollo cultural del [Centre Pompidou](#)) radica en el enorme impacto que genera en LA ENTROPIA, el proceso que rige todo el devenir universal que consiste en la disipación de la energía la cual conduce al desorden, la caotización de los sistemas, la destrucción de los organismos y la vida, al devenir polvo. El Antropoceno ha ocasionado un aumento general de la **Entropía** en todos los dominios de la realidad actual, la extracción de recursos de la tierra, los sistemas de producción derivados de la capacidad tecnológica destruyen el mundo a una enorme velocidad, provocando el aumento de la entropía física, disipación de la energía que crea problemas caóticos con el clima y el calentamiento global. Entropía biológica, una enorme catástrofe que en un siglo ha ocasionado la pérdida del 70% de la biodiversidad. Y la entropía informacional, manipulación humana que al ser controlados por un sistema mediático con sus propios intereses comerciales, una desinformación que nos induce comportamientos inapropiados y nos impide pensar por nosotros

mismos, reflexionar sobre lo que nos viene sucediendo, comprender el futuro que nos espera, produciendo la llamada cretinización social. Sistemas de información con sus aparatos que nos despojan del saber, que poco a poco nos reemplazan y solo nos dejan lo que las máquinas no pueden realizar, lo que llama la proletarización generalizada. Todo viene siendo controlado por lo calculable, el automatismo de los algoritmos que nos transforman en marionetas, una sociedad automática, signada por la incertidumbre y desprovista de saber. La causalidad que reposa sobre lo calculable aumenta la entropía. Se hace indispensable un saber que pueda producir bifurcaciones, la capacidad de producir lo que depasa los cálculos, como resultado de la reflexión. Stiegler con un grupo de 15.364 científicos de 184 países de alto nivel firmaron un documento donde dan la voz de alarma frente a la urgencia de desarrollar un nuevo modelo con una nueva economía, un nuevo acuerdo mundial, que de no tomarse las medidas de inmediato, la tierra dejará de ser habitable en el curso de unos pocos años, nos encontramos en la fase final del antropoceno. El fondo del problema lo constituye la guerra económica mundial que destruye el mundo reforzando todas las tendencias negativas, la entropía que esta guerra trae consigo. La inconciencia, el miedo a la dominación del oponente y a resultar despojado de los derechos que el Orden Melio concede al opresor han exacerbado las pretensiones imperialistas de las potencias económicas. Y con el agotamiento de los recursos de la tierra, el conflicto tiende a tornarse violento, confrontación militar que puede llegar hasta el absurdo de una guerra atómica. La entropía negativa que Stiegler llama Negantropía corresponde a las fuerzas que conducen a preservar el orden, a conservar las estructuras, lo complejo, lo que sostiene la vida, los ecosistemas, la biodiversidad de las especies que persisten en la lucha frente a la entropía. Producir la Negantropía implica cambiar las reglas de la economía, basar la economía sobre la lucha por preservar la vida y el equilibrio de la tierra, otra valoración de las implicaciones de la actividad humana, concebir unos nuevos valores, otro sistema de evaluación contable y financiera y las condiciones de producción para basar la economía sobre un nuevo paradigma, la lucha contra la entropía, la constitución de un nuevo saber, otra racionalidad económica, otra dinámica resultante de una mayor conciencia y comprensión. Insiste Stiegler que el saber esta desprotegido y desamparado por la tecnología y es inoperante frente a la situación actual al estar comandado por la economía. La solución que proponen con su equipo la llaman investigación contributiva, tecnología contributiva, preeminencia de la localidad y producción comunitaria.

Tanto Santiago Acero como Fredy Clavijo expresan su preocupación con una invitación a tomar conciencia sobre nuestra relación con estos materiales cuyo consumo y desecho, además de causar daño en su incorporación a la naturaleza, también constituyen la triste huella que estamos dejando sobre la tierra cuando comprendemos que el ORDEN MUNDIAL nos sugiere que estamos siendo conducidos a un muy posible y no lejano final.



Amonitas - Instalación con desechos de icopor intervenidos con fósiles de amonitas - detalle – Santiago Acero

Blanca Botero realizó un recorrido con Nordine por el Oasis Tinerhir cerca de los Montes Atlas en el noroccidente de Africa, acercándose a lo que se ha estado viendo venir, la expansión de la desertificación que el calentamiento global está produciendo. Menciona que en los últimos 100 años 2 de cada 3 oasis se han secado y el proceso que comienza a evidenciarse vaticina que cada vez más veremos cómo la escasez de agua transformará la forma de vida de muchos habitantes en la tierra, obligándolos a salir en busca de una nueva forma de subsistir.



17 oasis de los montes Atlas, recopilación y ensamble de vistas aéreas de Google earth – Blanca Botero

Aclara que estos oasis a cambio de la idea que tenemos del oasis como un laguito con palmeras en medio del desierto, son en realidad cauces de agua que nacen en la montaña pero no llegan al mar y en su camino terminan por secarse.



Oasis Tinerhir – Recopilación y ensamble de vistas aéreas de Google earth – Blanca Botero

Este recorrido y visita directamente al territorio revela un hecho sorprendente por la forma como estas comunidades constituidas desde épocas remotas, han logrado organizarse alrededor del recurso escaso que les permite subsistir en condiciones de sequía tan adversas, como una premonición de lo que puede estar por venir en muchas comunidades y tal vez a

toda la especie humana si el avance de la destrucción continúa galopante como se ha venido dando.



Oasis Tinerhir – Detalle Google Earth – Blanca Botero

Se vislumbra el modelo del que Stiegler y su comunidad científica vienen proponiendo para migrar hacia una sociedad que produzca Negantropía, toda la actividad dirigida hacia la preservación de la vida, una sociedad que se ponga de acuerdo para luchar contra la entropía en lugar de la lucha por el poder que inconsciente e irracionalmente hoy los imperios pretenden instituir.



Oasis Tinerhir – Detalle – Fotografía Blanca Botero



Oasis Tinerhir – Detalle distribución de aguas – Fotografía Blanca Botero

La unión de la comunidad para compartir y optimizar la utilización del recurso escaso constituye una forma de conciencia y comportamiento apropiado con el medio. Un NUEVO ORDEN que nos da luces sobre lo que puede ser el camino en el incierto y perturbador futuro que se nos presenta. El comportamiento racional sobre el uso del agua evidencia la relevancia que se le concede a la comunidad para conseguir la supervivencia frente a la escasez. Nos remite al viejo debate que ya en el siglo XVII Spinoza en su Tratado Político aclaraba sobre la diferencia entre **Poder** y **Potencia**. El Poder se obtiene sobreponiéndose a los demás, imponiendo la superioridad, mientras que la Potencia se conforma componiendo con los demás, sumando esfuerzos. La constitución del Poder asume que el hombre es lobo para el hombre y solo cuenta su interés personal. Responde y reconoce el ORDEN MELIO descrito anteriormente como la única realidad posible. Spinoza sin embargo concibe un estado cuya fuerza reposa al interior de la comunidad. Un estado dinámico que valora la capacidad humana para dirigir sus destinos conforme a su propia naturaleza y conveniencia mutua.



Sahara - Marte Detalle

En la otra obra que compone su exposición, Blanca Botero destaca la amenaza que se cierne sobre nuestra civilización poniendo en relación paisajes terrestres con paisajes de Marte,

destacando su parecido, como insinuando lo que nos espera si no escuchamos el llamado de la comunidad científica que implica un acuerdo global para la constitución de un NUEVO ORDEN.



Sahara Marte – Cajas de luz con imágenes relacionadas – Blanca Botero

Las voces de alarma de la comunidad científica nos indican la urgencia de comenzar a integrarnos como comunidad universal, pensarnos y actuar para preservarnos como especie.



s – Blanca Botero

De igual forma Fredy y Santiago señalan esta preocupación con esta urgencia.



Condensación de instantes – Envases plásticos derretidos – Fredy Clavijo



Disco Radial – Antena parabólica recubierta de envases plásticos derretidos – Fredy Clavijo



Voracidad – Sillas plásticas intervenidas – Santiago Acero

Las preguntas que nos quedan después de estas reflexiones conciernen a la humanidad entera. Será que como lo afirmaba Pic de la Mirandole en el siglo XV, que la condición humana consiste principalmente en la posibilidad de no estar sometida a lo que la naturaleza le impone, sino en la capacidad de transformarse, en la posibilidad que tiene el ser humano de llegar a ser lo que quiera. No se trata de una libertad para obrar, sino, más bien, para ser o hacerse, es decir, producir las bifurcaciones necesarias a partir de su conciencia y su voluntad. La grandeza del ser humano tiene su origen en esta libertad.

O por el contrario, el mal augurio que significa el hecho de que Bernard Stiegler, gran inspirador y luchador por motivar el cambio, decidió en Agosto de 2020 quitarse la vida, sin duda presintiendo la esterilidad de su lucha y procurar así librarse de ser testigo del desenlace. Todo está por verse....

* https://www.youtube.com/watch?v=7LHX_hMsFcA&t=3s

** <https://www.youtube.com/watch?v=qYCfx2xFMjE>